

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>



FACULTAD *de* CIENCIAS
ECONÓMICAS *y* SOCIALES



FACES



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE MAR DEL PLATA

Revista FACES

Director:

Daniel H. Pérez

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad Nacional de Mar del Plata.
Argentina

CONSEJO EDITORIAL

Mariana Foutel
María Estela Lanari
Cristian Merlino Santesteban
Elsa M. Rodríguez
Gustavo Rondi
Patricia Santo Mauro

SECRETARIA COMITÉ EDITORIAL

Susana E. Wilches

REVISIÓN DE VERSIONES EN INGLÉS

Alicia Streitenberger

CORRECCIÓN DE ESTILO

Prof. Analía Carrizo

DIAGRAMACIÓN Y ARMADO

Mundo Impresos,
mundoimpresos@gmail.com

*Los artículos científicos fueron
sometidos a referato externo.*

Registrada en:

Latindex
Dialnet
ASFA (Aquatic Sciences and Fisheries
Abstracts)

ISSN 0328-4050
ISSN En Línea 1852-6535

FACES, creada en 1995, es una publicación de periodicidad semestral editada por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. La revista publica colaboraciones relacionadas con la investigación y el desarrollo de las ciencias económicas y sociales.

Las opiniones expresadas en los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Institución.

Versión a texto completo en Portal Nulan.
FCEyS-UNMdP
<http://nulan.mdp.edu.ar>

Correspondencia y remisión de trabajos
FACES
FCEyS. UNMdP
CC 462. B7600 Mar del Plata, Argentina
faces@eco.mdp.edu.ar

Canje
Centro de Documentación
FCEyS. UNMdP
CC 462. B7600 Mar del Plata, Argentina
cendocu@mdp.edu.ar
<http://eco.mdp.edu.ar/cendocu>

Se permite la reproducción total o parcial de los trabajos mencionando la fuente y sin alterar su contenido. Se requiere la autorización de los editores para otros usos.

Trabajo juvenil en Mar del Plata: su evolución e intervenciones en el período 2003 - 2010

The labor market of young people in Mar del Plata: its evolution and interventions in the period 2003 to 2010

Mariana Silvina Perri, María Eugenia Labrunée
marianap84@yahoo.com.ar; melabrun@mdp.edu.ar
Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
Grupo Estudios del Trabajo

Resumen

El presente estudio describe la problemática laboral de los jóvenes del Partido de General Pueyrredon y las acciones llevadas a cabo por los actores del Sistema de Relaciones Laborales en el período 2003 - 2010. En el análisis utilizamos técnicas cuantitativas y cualitativas, con datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares y de entrevistas en profundidad a referentes locales, tomando como parámetro el concepto de Diálogo Social.

Los resultados nos permiten afirmar, por un lado, mejoras en la calidad del empleo para este grupo etario, mientras persisten situaciones de déficit ocupacional para un sector más vulnerable dentro de esta población. Por otro, que las estrategias destinadas a mejorar la inserción social y ocupacional de los jóvenes son ejecutadas en forma articulada entre los distintos actores involucrados.

Palabras clave: Jóvenes - relaciones laborales - programas de empleo - Mar del Plata

Abstract

This study describes the labour problems of the youth of Partido de General Pueyrredón and the actions undertaken by agents of the Employment Relations System in the period 2003 to 2010. In order to carry out the analysis, we have used quantitative and qualitative techniques, with data from the EPH (Permanent Household Survey) and in-depth interviews to local referrals, from a Social Dialogue perspective.

The results allow us to state, on the one hand, the existence of improvements in the quality of employment for this age group, although occupational shortfalls remain for the most vulnerable part of this population. On the other hand, that strategies intended to improve social and occupational integration of young people are executed in a coordinated manner among the various agents involved.

Keywords: Youth - employment relations - employment programs - Mar del Plata

1. Introducción

Los jóvenes, por su característica de recién llegados al mercado de trabajo y la protección jurídica limitada que reciben, se configuran como uno de los grupos poblacionales de más difícil inserción ocupacional. Los profundos cambios socio-económicos en Argentina durante los noventa, que culminaron con la crisis socioeconómica y política de fines de 2001, acentuaron esa vulnerabilidad. Sin embargo, a partir de 2003, se produjo un cambio en el rumbo económico que alteró el patrón de crecimiento del país, a partir de la aplicación de políticas tendientes a ampliar la protección social y crear Trabajo Decente. Palomino (2007) se refiere a este proceso como el paso de un “Régimen de Precarización” hacia uno de “Protección”. De esta manera, los principales indicadores laborales nacionales exhibieron resultados positivos para gran parte de los trabajadores, aunque los jóvenes quedaron por fuera de este circuito (Perri y Lanari, 2009).

En el Partido de General Pueyrredon, en 2004, los diagnósticos describían acciones frágiles y aisladas contra la pobreza, la falta de oportunidades y de protección social para los jóvenes. En particular, las políticas públicas y de empleo eran calificadas como escasas, poco sistemáticas, descoordinadas y sin un adecuado control. Esto coexistía con la dificultad en el acceso a actividades educativas y la ausencia de mecanismos eficaces contra la deserción escolar (Plan Estratégico del Partido de General Pueyrredon, 2004).

A partir de este escenario inicial, presentaremos una descripción de la situación laboral de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad en el período 2003 - 2010 en el Partido. Las estimaciones se basan en datos de la Encuesta Permanente de Hogares -EPH- sobre el último trimestre de cada año, e información cualitativa de entrevistas y exposiciones de informantes claves. Seguidamente, daremos a conocer las acciones desarrolladas por los actores intervinientes en el mercado de trabajo para superar la problemática y su interacción. En los elementos conceptuales, discutiremos las particularidades de la categoría “jóvenes” y su relación con el mundo del trabajo. A su vez, haremos referencia a la definición y potencialidad de un proceso de Diálogo Social -DS- como instrumento para establecer consensos y legitimar socialmente la intervención de las instituciones involucradas. Luego expondremos el entorno socioeconómico del período analizado, que permitirá comprender más acabadamente la evolución de los datos. A continuación, pondremos a disposición los resultados, las opiniones de referentes estatales,

sindicales, empresariales y de la sociedad civil, y describiremos muchas de las intervenciones que involucraron a estos actores. Por último, daremos las conclusiones y reflexiones finales.

Aspiramos a que el contenido del presente documento contribuya a la reflexión referida al cumplimiento de los derechos y oportunidades para nuestros jóvenes, en particular, los vinculados al trabajo en su acepción más amplia: "...no sólo como producción instrumental de valores de uso, sino también, al mismo tiempo, como medio de solidaridad social y de autorrealización personal" (Noguera, 2002, citado por Lanari, 2007).

2. Premisas analíticas

A la hora de realizar un análisis de esta población, es necesario tener en cuenta que el universo juvenil se caracteriza por su heterogeneidad y es producto de una construcción socio-histórica, cultural y relacional que, a través de las diferentes épocas, ha ido adquiriendo significados y delimitaciones diversas (Dávila León, 2004; Abramo, 1994).

El deterioro social que afecta a los jóvenes constituye un problema de raíz estructural y complejo, cuyas causas podrían hallarse en la ausencia de un modelo sustentable de desarrollo, capaz de brindar un horizonte cierto de libertad, confianza y progreso fundado en la integración social (Salvia y Léopore, 2004). En nuestro país, hacia 2006, el 35% de las personas entre 14 y 22 años vivía bajo la línea de pobreza. Esto tiene implicancias en su desarrollo, en su acceso a la información y en su interacción con la sociedad, ya que deriva en otras dificultades tales como el embarazo adolescente, la delincuencia o el riesgo de morir en accidentes.

El trabajo, por ser un espacio donde se construye la identidad y que condiciona el grado de integración, podría funcionar como mecanismo de salida de estas situaciones. Sin embargo, en Argentina, en Latinoamérica e incluso en países desarrollados, la Tasa de Desempleo -TD- juvenil duplica y hasta triplica las tasas generales y los puestos laborales obtenidos por este sector social son, a su vez, de inferior calidad.

Este tema cobró importancia a nivel global en los '90, en un marco de ampliación de la globalización y concentración de la riqueza. En lo que respecta a nuestro país, Salvia y Léopore (*op. cit.*) sostienen que los sucesos económicos de esos años y la salida crítica que tuvo la convertibilidad, explican sólo una parte de los problemas socio-ocupacionales que afectan a la juventud. También debemos remitirnos a las modificaciones en las últimas décadas en la organización del trabajo y

su intensidad, que provocaron la ruptura de la trayectoria “unilineal” de la escuela al trabajo que caracterizó al Estado Benefactor (Erikson, 1971). Hoy, en cambio, se hace referencia a trayectorias o “biografías quebradas”, “multilineales” y, a menudo, caracterizadas por la ruptura y la imprevisibilidad (Álvarez, 2001; López Blasco, 2002). Se configuró, así, una sociedad sujeta a incertidumbres (Castel, 2010).

En línea con esta reflexión, Catalano (2008) hace referencia a mayores requerimientos de calificaciones para los jóvenes -uso de nuevas tecnologías, capacidad de comunicación, autonomía-, al tiempo que se extiende la obligatoriedad de la educación básica. Sin embargo, estas pretensiones se ajustan a quienes tienen acceso a una educación de calidad y dejan fuera a quienes no, con implicancias durante toda la vida laboral, es decir, los jóvenes desempleados o subempleados de hoy son a menudo los trabajadores niños de ayer y los trabajadores pobres del mañana. (OIT, 2004).

De la discusión precedente se desprende que, tal como explica Lanari (2005), el carácter restrictivo de las actividades laborales no parece ser originado por motivos unívocos. Perri y Lanari (2009) realizan una revisión bibliográfica acerca de las causas del desempleo juvenil y encuentran que las investigaciones se centran fundamentalmente en dos grupos: las basadas en las causas relacionadas con factores individuales de los jóvenes -estudios que relacionan desempleo con características sociodemográficas y económicas- y las basadas en la ineficiencia del contexto macroeconómico. En esa línea, Alexim (2006) sostiene que los problemas de empleo juvenil están asociados a las cuestiones de pobreza y de distribución perversa de la renta nacional. En este sentido, el autor manifiesta: “el camino más seguro para la generación de empleos es el crecimiento económico asociado a políticas activas y educación apropiada”.

La OIT (2002) declaró que los jóvenes son, claramente, el grupo que padece mayor déficit de Trabajo Decente, concebido como “aquella ocupación productiva que es justamente remunerada y que se ejerce en condiciones de libertad, equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana” (OIT, 1999). La importancia de lograr trabajos decentes para los jóvenes radica en que estos representan un capital para la economía y la sociedad del futuro, por ello su inserción laboral genera un círculo virtuoso.

Pertenencia institucional	Referente entrevistado
Gerencia de Empleo y Capacitación Laboral del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación	Pablo Obeid (Gerente de Empleo y Capacitación Laboral)
Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación- Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”	Eugenia Goñi (Integrante del equipo gestor)
Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de General Pueyrredon	Virginia Sivori (Directoracoordinadora)
Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires- Programa “Envión”	Raúl Rodríguez (Integrante del equipo gestor)
Sindicato de Empleados de Comercio	Raúl García (Secretario Legal y Técnico)
UOCRA	Gustavo Pereyra (Integrante de la Comisión Directiva)
SMATA	Claudio Troglia (Director del CFP N° 406)
Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA)	Fernando Graña (Integrante del equipo gestor)
ONG “Sol de Mayo”	Nancy Scarcella (Presidente)
ONG “CEAS”	Desgrabación de la reunión de articulación entre los programas “Desarrollo Joven” y “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”
Asociación de Industriales Panaderos, Confiteros y Afines de Mar del Plata	Carlos (Empresario)
UCIP Comisión Joven	Martín Oregia (Integrante de la Comisión Joven)

En la Declaración elaborada por la Cumbre del Milenio de 2000, se reconoció la urgencia que tiene “elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes de todo el mundo la posibilidad real de encontrar un trabajo digno y productivo”. Actualmente, este planteo forma parte de las agendas de las reuniones internacionales como G20 y Mercosur, en las que los países se pronunciaron a favor del intercambio de conocimientos y del refuerzo de acciones tendientes a la búsqueda de trayectorias laborales más exitosas para los jóvenes (Veza y Bertranou, 2011). En Argentina, la lógica de las políticas de empleo y seguridad social seguidas desde principios de la década actual, parece estar en consonancia con este reclamo.

Los cambios mencionados en las trayectorias laborales de los jóvenes, obligan a redefinir las estrategias de muchos de los actores del Sistema de Relaciones laborales, entendido como: [el] “... conjunto de formas y mecanismos de interrelación de los actores (sindicatos, empresas, trabajadores y Estado) en el marco de la organización de la

producción, tendientes a adoptar decisiones en torno a la ejecución del trabajo y a la distribución de los resultados” (Spyropoulos, 1976)¹. Se incluye, además, cuando se trata de cuestiones sociales más amplias, a los grupos de ciudadanos interesados (sociedad civil u ONG) (OIT, 2010). Todos ellos tienen distintos intereses y poder de negociación, lo cual requiere aplicar nuevos mecanismos de consenso en la búsqueda de Trabajo Decente (Quiñones Montoro, 2005).

Para analizar estos comportamientos resulta interesante el abordaje desde el Diálogo Social -DS-, concepto aplicado al proceso permanente, al marco y al presupuesto para la concertación o para el pacto (OIT, 2010) y que, siguiendo a Ermida Uriarte (2006), abarca a todas aquellas relaciones que no suponen conflicto abierto: intercambio de información, consulta, negociación colectiva, acuerdos, convenios, participación y concertación social. Su proceso y resultados derivan en una mayor legitimidad de las políticas formuladas, debido a que los propios actores sociales participan de su diseño. Además, puede garantizar el progreso económico sin sacrificar el social y contribuye a lograr una sociedad más igualitaria (Ishikawa, 2004).

El DS es uno de los objetivos de acción de la OIT, ya que su presencia es condición y contenido del Trabajo Decente, en tanto reafirma la autonomía, fortalezas y representatividad de los actores sociales, atenuando las asimetrías de poder entre capital y trabajo (Quiñones Montoro, 2005.).

Esta perspectiva nos ayuda a reflexionar sobre el nivel de interrelaciones y compromisos existentes entre sindicatos, empresas, Estado y otros actores involucrados a nivel local, acerca de la problemática laboral juvenil. Entre ellos, la formación profesional ofrece un espacio proclive para su desarrollo (Ermida Uriarte, 2006).

Antes de describir la evolución de los indicadores sociales y laborales, es pertinente mencionar algunos elementos del contexto socioeconómico.

3. Antecedentes socioeconómicos del período 2003 - 2010

El espacio de tiempo analizado puede subdividirse en dos etapas, tal como lo presenta el CENDA (2010). La primera abarca los años 2003 a 2007 y es denominada por estos autores como “etapa rosa”, en tanto se caracteriza por tasas de crecimiento promedio de los 8,5% anuales acumulativas y un patrón de crecimiento basado en la competitividad de la producción local, reactivadora de producciones intensivas en mano de

obra. En este marco, se instaló y consolidó un régimen con protección social, entendido como: [un] "... conjunto de intervenciones de entes públicos y privados que buscan aliviar a los hogares y a los individuos de la carga que significa una serie de riesgos y necesidades" (Bertranou, 2004). El mismo se basó en la recuperación de la capacidad de arbitraje del Estado²; implementó un conjunto de políticas públicas que favorecieron el empleo registrado y fomentó la revitalización del Salario Mínimo, Vital y Móvil, la negociación colectiva y la redefinición de estrategias de los actores sociales, principalmente la de los sindicatos (Palomino, 2007). Podemos mencionar, además, la sanción de la Ley de Ordenamiento Laboral 25.877/2004, que incorporó en su texto el concepto Trabajo Decente como eje de las políticas laborales, aportando así a la consolidación de un modelo más equitativo de RRL (Lanari, 2007).

En Mar del Plata, la recuperación económica permitió un reposicionamiento de sectores en el mercado interno y su inserción como exportadores. Tal fue el caso de la industria manufacturera, la pesca, la construcción y el turismo (Lanari, 2008). Los indicadores del mercado laboral también mejoraron. La TD descendió al 14,5% a nivel nacional y 15,9% a nivel local en el último trimestre de 2003, ayudada por los planes de empleo. Estos últimos fueron perdiendo peso en el empleo total a medida que el crecimiento se fue consolidando, y se llegó a 2007 con TD cercanas al 10%.

Luego, entre 2008 y 2009 se evidenció una etapa de inestabilidad, con menores tasas de crecimiento³ y mayor inflación (CENDA, op. cit.), que erosionaron el tipo de cambio real y la competitividad de la producción nacional. Así, se desaceleró el ritmo de creación de empleo y la TD se estancó alrededor de los 8 puntos.

Estas perturbaciones precedieron a la irrupción de la crisis mundial. Sin embargo, en Argentina los datos oficiales indicaron una recuperación de los indicadores económicos y laborales desde mediados de 2009. Durante 2010, gracias al buen desempeño de Brasil y China -sus principales socios comerciales-, el país parece haber sorteado los efectos de la crisis (Lanari, 2010b). Sin embargo, hay aspectos que no han cambiado: persisten formas de empleo precarias e informales y salarios reales deprimidos (CENDA, 2010), es decir, una heterogeneidad estructural proveniente de una matriz productiva invariante (Lindeimboim, 2008).

El panorama laboral hacia finales de 2010 para nuestro territorio y su comparación con el total de aglomerados relevados por la EPH se exhibe

en la Tabla 1.

4. Resultados

Para comenzar con nuestro análisis, debemos mencionar algunas características locales. Según el Censo Nacional de Población 2010, en Mar del Plata viven 616.142 personas, de las cuales alrededor de 66.000 son jóvenes entre 18 y 24 años de edad -10% de la población. Este es el quinto conglomerado urbano del país en habitantes y Producto Bruto Geográfico.

Iniciamos la descripción de nuestros jóvenes refiriéndonos a su nivel educativo, el cual mejoró entre los años 2003 a 2010. Aquellos con secundario completo aumentaron en 11 puntos, por lo que hacia el fin de 2010 llegaban al 34,9%. No obstante, coexisten más de 22.000 jóvenes que no concluyeron ese nivel medio. Además, entre ellos, el 70% no continuó sus estudios, situación que persiste a lo largo de todo el periodo (Tabla 2). En contraposición, el porcentaje de jóvenes con nivel universitario incompleto es del 30 %; particularmente alto, si se lo compara con la provincia de Buenos Aires, aunque coherente con la amplia oferta universitaria y terciaria a nivel local, tanto pública como privada.

En cuanto a las prestaciones para hacer frente a distintos riesgos a los que se ve expuesta esta población, describimos la cobertura de Protección social en relación a la salud. La Tabla 3 muestra, de 2003 a 2009, un aumento sistemático de jóvenes con cobertura médica -incluyendo a quienes tienen obra social, mutual y/o prepaga y los protegidos por planes y seguros públicos-. Estos alcanzaron el 77% en 2009 -más de 45.000 jóvenes- y disminuyeron al 66,1% hacia 2010.

Hasta aquí realizamos una descripción de variables sociodemográficas. En cuanto a las laborales, Mar del Plata presenta, respecto al total de la población, mayores Tasas de Actividad -TA-, TD y subocupación que el total del país, al situarse como polo de atracción migratoria del sudeste bonaerense (Lanari, 2008). Particularmente, en cuanto a los indicadores laborales de los jóvenes -Tabla 4-, su evolución acompaña las dos etapas socioeconómicas descriptas y presenta valores superiores a las tasas generales, situación que persiste a lo largo de las décadas. Durante el verano, se incrementa la búsqueda laboral de los más jóvenes en las actividades turísticas (coincidente con el trimestre analizado) lo cual puede explicar parte de estas altas cifras.

Específicamente, la participación económica de los jóvenes

representaba hacia el cuarto trimestre del año 2010 el 14,3% de los activos del Aglomerado Mar del Plata-Batán, con una evolución a la baja, lo que se refleja en la reducción de la TA juvenil -7 puntos entre 2003 y 2010-. Vezza y Bertranou, (2011) explican esta caída, también observada a nivel país, haciendo mención a la creciente dedicación exclusiva al estudio, a lo que podríamos sumar la mejora en los ingresos del hogar. Asimismo, Paz (2004), lo entiende como una tendencia esperada en procesos de desarrollo económico.

La desocupación de los jóvenes a nivel local bajó entre 2003 y 2006, hasta alcanzar un mínimo de 12,7% a fin de ese año. Luego, aumentó fuertemente durante el año 2007 y 2008, cuando superó el 20% y, hacia fines de 2010, fue del 27,5%, cifra superior a la del inicio de la serie.

También debemos enfatizar la problemática de los “NiNis”: jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo. Este grupo constituye un caso extremo de exclusión en un marco de crecimiento económico y del presupuesto educativo⁴. Según el SEL (2011), a nivel nacional, en el mismo periodo aquí analizado, creció en 150.000 la cantidad de personas entre 15 y 24 años en estas condiciones⁵, lo cual se agrava en el cuartil de ingresos más pobre, donde la proporción es del 15%. En nuestro territorio, si bien estadísticamente la EPH no ofrece valores significativos para este nivel de desagregación, la tendencia también muestra un empeoramiento: la mitad de los jóvenes inactivos no estudiaban hacia fines del período (Tabla 5). Así, visualizamos la exclusión en la educación y el trabajo, en un contexto de crecientes demandas educativas.

Entre los jóvenes ocupados, la distribución entre asalariados y no asalariados permanece estable a lo largo del período -alrededor del 80% para la primera categoría-. Sin embargo, en los últimos años creció el interés por el cuentapropismo -18% a fines de 2010-, alternativa que forma parte de la oferta institucional para los jóvenes, tal como desarrollamos más adelante.

Para conocer la calidad del empleo, operativamente nos centramos en describir la cantidad de horas trabajadas, el ingreso percibido, la realización de aportes a la seguridad social y la cobertura médica asociada a la condición de trabajador.

En cuanto a la intensidad -carga horaria-, se evidencian mejoras para esta población -salvando el tamaño poco representativo de la muestra-. Entre 2003 y 2010, la subocupación demandante disminuyó en un 50%, la ocupación plena aumentó del 29% al 50% y la sobreocupación se mantuvo elevada, superior al 40% promedio (Figura 1). Aquí, no debemos olvidar que se trata del trimestre en el cual se incrementan fuertemente los

puestos de trabajo y su intensidad.

Para conocer el nivel salarial de los jóvenes, comparamos sus ingresos con el Salario Mínimo, Vital y Móvil (SMVM)⁶. La Figura 2 muestra dos tramos con tendencias marcadamente diferentes. Entre 2003 y 2005, disminuyó el porcentaje de jóvenes cuyos ingresos laborales superaban el SMVM. Los ingresos de estos se mantuvieron estables, aunque hubo mejoras en los mínimos legales. El segundo tramo, manifiesta una convergencia entre ambos indicadores, tal como encuentra Palomino (2007), a partir del cambio en el Régimen de empleo. A fines de 2010, el 72,5% de los trabajadores jóvenes percibían ingresos superiores. Esta variable debe complementarse con otras que den cuenta del nivel de protección de los puestos, cuestión que desarrollamos en los siguientes párrafos.

El empleo registrado en la seguridad social para el total país, tuvo un punto de inflexión a fines de 2004, cuando comenzó a incrementarse de forma incesante. Esto también es cierto para los jóvenes asalariados marplatenses, cuyo registro pasó del 22% en 2004 al 54% en 2007 (Figura 3). Durante el período de inestabilidad entre 2008 y 2009, el empleo registrado, es decir, aquel que comporta aportes jubilatorios, descendió y retomó su crecimiento a partir de 2010, con niveles cercanos al 50%⁷. Lo cual, teniendo en cuenta la cercanía del período estival, es un cambio importante para la ciudad, que históricamente se caracterizó por condiciones de trabajo temporarias y precarizadas (Labrunée, 2008). Los beneficios también alcanzaron a aquellos que no contaban con cobertura médica asociada a su condición de trabajador, ya que éstos se redujeron a la mitad (Figura 4). De todas maneras, el nivel de desprotección de estos puestos continúa siendo alto -47,1%-.

Por lo tanto, en base a información provista por la EPH, distinguimos mejoras en la calidad del empleo joven, aunque existe un importante grupo que se mantiene excluido del mercado de trabajo, tal como muestran las altas TD. A continuación, veremos que los actores vinculados al mercado laboral local evidencian la persistencia de déficit de Trabajo Decente.

4.1. El Trabajo Juvenil desde la mirada de los actores

Más allá de los datos de la EPH para conocer las características y evolución del trabajo juvenil, existen situaciones y explicaciones que solo pueden abordarse con técnicas cualitativas. Por ello, entrevistamos a

diferentes informantes, que representan a distintos ámbitos del mundo del trabajo: el sindical, el empresario y el público. En la selección de los mismos, tuvimos en cuenta las actividades económicas en las que se desempeñan los jóvenes de Mar del Plata. La Figura 5 nos muestra que más de la mitad de estos trabajadores cumplen tareas de Prestación de Servicios⁸. Además, es importante la proporción que ocupa la Industria, seguida por la Construcción y la Pesca. En base a esta descripción, entrevistamos a referentes sindicales, empresarios, estatales y de ONGs vinculados a dichos sectores (Anexo).

A partir de sus reflexiones, identificamos puntos en común y diferencias en las percepciones sobre el desempeño del mercado laboral juvenil. Algunos vinculan la persistencia del desempleo con la dinámica de la economía local, la cual, según expresan, no es capaz de generar puestos suficientes para este grupo etario. El planteo se resume en la siguiente cita: “Mar del Plata debería poder generar trabajo para todo el año, ya que posee desarrollo fabril. (...) desde hace décadas no hay una buena política productiva (...) Si esto no se resuelve, difícilmente pueda cambiar la situación de los jóvenes”. Varios referentes coinciden en que el desarrollo de la ciudad está muy enfocado al turismo y se desatienden otras actividades potencialmente generadoras de empleo.

Otros opinan que el desempleo de este grupo no se relaciona con el acontecer de la economía, ya que la misma, hacia 2010, “estaba en auge”, luego de la etapa de inestabilidad de los años 2008 y 2009. En cambio, asocian las dificultades a las características individuales de los trabajadores, explicando lo siguiente: “Hay poca responsabilidad en los jóvenes: llegan tarde, faltan sin avisar”. Esta realidad, según un entrevistado del área sindical, remite al inédito aumento de la desocupación y precarización que tuvo lugar entre los años '80 y '90. Lo describe claramente diciendo: “El problema es que hay una o dos generaciones que no vieron a sus padres trabajar”. Un empresario expresa: “La falta de compromiso va de la mano de la falta de un proyecto en los chicos”; por eso, agrega, “...hay mucha desocupación pero tampoco hay gente para trabajar”. Avalando esto, Vezza y Bertranou (2011) también aluden a estas circunstancias de la actual generación de jóvenes y su impacto en sus condiciones de vida y la de sus hogares.

Otro grupo de entrevistados se refieren a la falta de capacitación. Allí confluyen las percepciones del sector empresarial y sindical: “A mediano plazo no va a haber panaderos, pasteleros, factureros”. Y siguen: “Hay oficios que se están perdiendo, como el de herrero o el de armador de hormigón (...) En 10 años no va a haber quien construya un edificio.”

Por otra parte, en el seguimiento periódico que se realiza en el marco del Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” -PJMyMT-, también los jóvenes expresan las exigencias de las empresas. Éstas pretenden un nivel mínimo de secundario completo, capacitación específica en el puesto de trabajo y experiencia laboral comprobable. Ante la falta de cumplimiento de estos requisitos y el apremio por trabajar, acaban por hacerlo en el sector informal de la economía, “así se genera un círculo vicioso”, tal como observa un representante de una ONG.

En este punto es necesario hacer una distinción para comprender las percepciones de una demanda laboral insatisfecha. La siguiente cita, que abarca las opiniones desde el sector estatal, explica una de sus causas: “La gente no quiere trabajar por dos pesos; las mujeres prefieren trabajar de empleadas domésticas porque ganan más. A veces, el problema no es de calificación, sino que se paga muy poco”. En relación a los salarios, desde los sindicatos añaden: “como política, las grandes compañías no contratan jóvenes sin secundario completo, exigen cada vez más para pagar menos. Otros dicen: ‘yo te voy a pagar para que aprendas’, entonces el sueldo de 3.600 pesos en el empleo formal se convierte en 2.200 en el empleo no formal”. Sin embargo, como verificaremos más adelante, las acciones llevadas a cabo, tanto en el Estado como en otros ámbitos, estuvieron enfocadas casi exclusivamente a la calificación de estos trabajadores más que a la regularización de los puestos y de los ingresos.

En cuanto a las condiciones laborales, las personas consultadas coinciden en que los jóvenes son los más castigados. En general, los trabajos son temporarios, informales, poco calificados y no registrados. En relación a esto, otro entrevistado, quien por su trabajo diario como gestor de un programa público, está vinculado más directamente con jóvenes, observa que ese tipo de experiencias dificulta, en ellos, el desarrollo de capacidades.

Acerca de la responsabilidad ante esta situación, los entrevistados exponen sus visiones. Opinan: “La legislación laboral en la Argentina es excelente, el problema es que no se aplica”, refiriéndose al déficit de control por parte de la autoridad laboral. También apuntan al comportamiento de la oferta y la demanda: “es un problema cultural en Mar del Plata, tanto de los empresarios como de los trabajadores. Hay actividades en las que tradicionalmente se trabaja en negro (...) El trabajador tampoco lo exige, no tiene asumido que tiene que estar registrado”, y continúan señalando la persistencia de contratos laborales precarios, facilitados por la tercerización de las contrataciones mediante agencias: “lo cual genera frustraciones en los jóvenes, porque son sus

primeros empleos”.

Si bien todos los referentes consultados coinciden en la precariedad de las actividades laborales de los jóvenes marplatenses, la técnica de recolección de información utilizada nos permite diferenciar ciertos matices según las actividades económicas. Por lo tanto, a continuación punteamos las particularidades de aquellas donde hay una fuerte presencia de jóvenes:

- En talleres mecánicos, las mayores dificultades se encuentran en la seguridad e higiene laboral. Por ejemplo, se habilitan galpones como garaje, donde en realidad funcionan talleres; no hay matafuegos en lugares donde se manipulan combustibles, se trabaja en fosas -su uso está prohibido-, falta capacitación para manejar máquinas peligrosas.
- En cuanto a la Industria Pesquera, según declaraciones, es uno de los sectores locales con mayor empleo no registrado. Aquí, nos cuentan, la figura de cooperativa se utiliza como maniobra para eludir la ley laboral. Luego, estas cooperativas, como forma de entrar a la formalidad, se transforman en PyMES, para lo cual, el sindicato debe negociar condiciones laborales.
- En el Sector Comercio, hay una diversidad de focos precarios. Existen grandes comercios donde la informalidad es absoluta. En algunos de los pequeños, hay jóvenes que cobran la mitad de lo que figura en sus recibos, pero, por temor a perder el empleo, lo aceptan. Aquí, se hace referencia a un trabajo “pseudoregistrado”, fenómeno invisible para las encuestas.
- En Hotelería y Gastronomía, los jóvenes se desempeñan como recepcionistas, mozos, ayudantes de cocina, limpieza, etc. La actividad es mayormente temporaria y las jornadas laborales son muy extensas. Al no estar registrada su actividad, la mayoría no cuenta, siquiera, con un seguro por accidentes de trabajo.

Para resumir, entre las ideas de los entrevistados resalta la siguiente: las consecuencias de la precariedad afectan finalmente la movilidad social, por lo que repercute en las siguientes generaciones.

4.2. La oferta institucional a favor de la empleabilidad de los jóvenes

En este punto, presentamos las propuestas ofrecidas desde el Estado y la Sociedad Civil a la problemática laboral de los jóvenes. Algunas de las consultadas fueron diseñadas específicamente, y otras, sin tener a los jóvenes como su población objetivo, cuentan con una alta participación de ellos. Además de describir las características de cada una, se expondrá la interacción entre sus actores. Desde la perspectiva del DS, este análisis ofrece información acerca de la legitimidad de las prácticas y, por ende, implica una posibilidad de alcanzar los objetivos previstos. Nos referiremos a:

- Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” - Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social -MTEySS-
- Programa “Banco Popular de la Buena Fe” - Ministerio de Desarrollo Social de la Nación -MDS de la Nación-
- Programa “Impulsores. De tu país, para vos” - MDS de la Nación.
- Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata - UCIP, Comisión Joven.
- Programa “Desarrollo Joven” - ONG Centro de Estudios y Acción Social -CEAS-
- Programa “Envión” del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires -MDS de la Provincia.-
- Programa “Incluir” - MDS de la Nación
- Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina -AREA-

El primer programa al cual nos referimos, por su alcance y número de jóvenes participantes es el Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo”. Con el objetivo de mejorar la empleabilidad de los jóvenes, el MTEySS lleva a cabo este programa desde noviembre de 2008 en el Partido de General Pueyrredon, a través de la Oficina Municipal de Empleo. Está destinado a personas entre 18 y 24 años que no han finalizado sus estudios obligatorios y estén desocupadas. Su implementación se articula mediante convenios específicos entre la Nación, el Municipio, las empresas y diversas instituciones: escuelas de educación para adultos - primaria y secundaria-; centros de formación profesional -CFP-, ONG y organizaciones sindicales.

Basándose en las causas del desempleo que ya relatamos, se

proponen actividades de capacitación general y específica para el trabajo, que apuntan a la finalización de la educación obligatoria, la formación en diferentes oficios y, fundamentalmente, a la motivación de los jóvenes al momento de construir su propio proyecto ocupacional. Para el logro de estos objetivos (según un referente del Programa), en una primera instancia, los beneficiarios concurren a un taller obligatorio de “Orientación e Inducción al Mundo del Trabajo”⁹, a cargo de las ONGs Sol de Mayo y Primera Red de Profesionales y Técnicos de la Emilia Romagna (PROTER); quienes, a su vez, articulan acciones con Fundación CEPES y los sindicatos Luz y Fuerza, SMATA y UOCRA, entre otros.

Hacia diciembre de 2010, el PJMyMT contaba con 2300 beneficiarios a nivel local, habiendo transitado por él más de 3800 jóvenes. Entre ellos, más de 2200 retomaron sus estudios formales - el 75% lo hizo en el nivel secundario y el 25% en el nivel primario-. Asimismo, más de 800 se capacitaron en CFP (datos de la Oficina Municipal de Empleo del Partido de General Pueyrredon). Por su participación, los beneficiarios perciben una ayuda económica, la cual constituye un incentivo para capacitarse. Además, tienen la posibilidad de realizar entrenamientos en ámbitos laborales, insertarse en un empleo y recibir financiación y apoyo técnico para desarrollar un emprendimiento productivo. En relación a este último punto, el Gerente de Empleo y Capacitación Laboral del MTEySS declara: “Desde el Ministerio se reconoce que muchos jóvenes no van a volver a la escuela, porque ya fueron expulsados, o tienen hijos, tienen otras necesidades”. Así, se acepta que este sub-grupo enfrenta mayores dificultades, lo que justifica el fortalecimiento del autoempleo.

Con respecto a quienes optan por desempeñarse como asalariados, el Programa brinda la posibilidad de capacitarse en un ámbito laboral mediante el “Entrenamiento para el Trabajo” o de insertarse en un empleo formal. Para ello, el MTEySS ofrece a las empresas una variedad de incentivos económicos para favorecer la inserción de estos jóvenes. Sin embargo, la experiencia permite inferir resistencias del empresariado hacia la incorporación de los beneficiarios.

Como reflexión del funcionamiento del Programa “Jóvenes”, desde el sector sindical declaran: “es muy importante como una experiencia de aprendizaje, pero no como generador de empleo (...) si van a Buenos Aires, en las calles y en los subtes se enteran de cuántas cosas hace el Ministerio de Trabajo. Pero salen de la Capital y nos enteramos por alguna campaña esporádica y por el esfuerzo de la gente que trabaja en la Oficina de Empleo que visita una escuela, una empresa. Pero no hay una sistematización de las cosas”.

El Seguro de Capacitación y Empleo fue otra de las políticas implementadas por el MTEySS en el territorio, a partir de 2006. En el período 2006-2010, contó con 1800 beneficiarios, de los cuales aproximadamente 120 tenían entre 18 y 24 años. A partir de 2008, para este rango de edad, este seguro es incompatible con el PJMyMT, puesto que tienen un diseño muy similar.

Otra de las acciones que apoyan los emprendimientos de jóvenes es, a partir de 2010, el Programa “Impulsores. De tu país, para vos”. Depende del Fondo de Capital Social (FONCAP), una entidad del Estado Nacional y el tercer sector, que financia iniciativas productivas a través de otras instituciones. Se propone formar a los jóvenes entre 18 y 24 años que no hayan terminado la escuela secundaria en las microfinanzas, en el marco de la Economía Social y Solidaria. Cuenta con el apoyo del MTEySS, por medio del cual estos jóvenes “impulsores” reciben una asignación estímulo del PJMyMT. La Secretaría Municipal de Desarrollo Social describe: “los impulsores son capacitados en Economía Social y recorren el territorio para encontrar otros jóvenes emprendedores”.

También el Programa “Banco Popular de la Buena Fe” fomenta el trabajo independiente. Depende del MDS de la Nación y es implementado en la ciudad desde 2006 por las ONGs PROTER, UCIP y “Sol de Mayo”. Éstas dos últimas trabajan conjuntamente a través de la “Red Nacional de Bancos Populares de la Buena Fe”. Mediante este Programa también se transmiten los valores de la Economía Social y Solidaria. Se otorgan microcréditos sin interés que se devuelven a largo plazo en pequeñas cuotas semanales. Aunque éste no es específico para jóvenes, muchos participantes son mujeres de este grupo, dice la presidente de “Sol de Mayo”, quien agrega: *“la red de promotores del Banquito, también son jóvenes”*.

Por su parte, la UCIP, Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata, cuenta con una Comisión Joven, formada por un grupo de empresarios y profesionales de entre 18 y 40 años. Su objetivo es enriquecer el espíritu emprendedor y empresario de los jóvenes de la ciudad, generando espacios de diálogo para compartir experiencias que “nos permiten superar las dificultades y debilidades a la hora de iniciar o continuar una actividad empresarial, profesional o comercial”, expresa un integrante de la Comisión Joven. Para ello, organizan charlas, capacitaciones y eventos -como el “Desafío UCIP” y “aEmprender Mar del Plata”-. La Comisión integra a nivel provincial el área “Jóvenes empresarios” de la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (FEBA) y, a nivel nacional, la Federación Argentina de

Jóvenes Empresarios (FEDAJE).

El Programa “Desarrollo Joven”, es llevado adelante por la ONG Centro de Estudios y Acción Social -CEAS- desde el año 2009. Su objetivo es facilitar la inserción laboral de jóvenes entre 16 y 25 años. Se organizan encuentros en distintos barrios, para capacitar en estrategias de búsqueda de empleo y desarrollo del emprendedurismo. Sus ejes fundamentales también son el cumplimiento educativo y la capacitación específica. Cuenta con el patrocinio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Foro Ecuménico Social. Además, articula con empresas y comercios para insertar a los participantes. Desde la ONG destacan una importante articulación con el MTEySS a partir de 2011: “cuando nos contactamos por primera vez con el Programa Jóvenes, encontramos muy buena predisposición, sin resistencias. Presentamos lo que cada uno hacía y en qué podíamos articular y fortalecernos. Si no hay voluntad y motivación de ambas partes, se traba”. Asimismo, se acordó que, en el marco del Programa “Jóvenes”, el CEAS brindara sus cursos.

Otro programa que tiene entre sus propósitos la empleabilidad de los jóvenes es el “Envión”, destinado a adolescentes y jóvenes de 12 a 21 años, que no estudian, no trabajan y viven en un contexto de alta vulnerabilidad social. Se propone “garantizar el acceso a oportunidades educativas y preparación para el trabajo” (Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, 2010: 8). Es un “Programa de Responsabilidad Social Compartida”, donde participan el Estado en sus distintos niveles -nacional, provincial y municipal-, la comunidad (que conforma una red de contención) y el sector privado, que realiza aportes para el pago de becas y brinda oportunidades laborales. En General Pueyrredon, está en marcha desde enero de 2010 y funciona en cuatro sedes¹⁰, donde se articulan cuatro ejes de intervención: educación, trabajo, salud y deportes, y arte y comunicación. En relación al eje laboral, se busca “relacionar a los jóvenes con el mundo del trabajo, formándolos en saberes técnicos específicos y aportando al desarrollo de la cultura del trabajo” (Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, 2010:9). Acerca de su funcionamiento, la Secretaria Municipal de Desarrollo Social explica: “El Envión toma los recursos que existen en cada barrio y los ofrece a los chicos. Al vivir en comunidades de riesgo y pobreza y no estar escolarizados, muchos no tienen ni la oportunidad de imaginar qué hacer con sus vidas. Por eso el Programa es valioso, para mostrar las posibilidades que existen y demostrarles que tienen capacidad para hacer lo que se propongan”¹¹. Desde su implementación, participaron 500 chicos, los cuales retomaron el colegio

o se capacitaron en oficios.

Cabe mencionar también para el período que estamos analizando, el Programa “Incluir”, que se implementó en Mar del Plata entre 2004 y 2006 y estuvo destinado a jóvenes de 18 a 25 años, desocupados o subocupados en situación de pobreza, con bajo nivel de escolaridad y/o baja calificación laboral. El mismo fue financiado por el BID y gestionado por el MDS de la Nación. Se ejecutó a través de la Dirección Nacional de la Juventud (DINAJU) en coordinación con la ONG CEAS. Su objetivo fue incrementar la participación de los jóvenes en procesos donde puedan desarrollar competencias a partir de sus conocimientos y cualidades personales, apuntando tanto a su inserción y permanencia en el mercado laboral como al asociativismo (PREJAL-OIT). Para ello, se plantearon tres acciones: la capacitación en oficios, la formulación y gestión de proyectos productivos y el apoyo económico a las iniciativas. Los jóvenes capacitados fueron 5977, de los cuales 102 participaron en micro emprendimientos (Sívori, 2006).

Otra intervención importante en el Partido fue el Programa Integrado de Apoyo para la Reactivación del Empleo en Argentina (AREA), espacio que, por sus características, puede enmarcarse como un proceso de DS. Se ejecutó entre los años 2004 y 2008 como parte del Programa de Cooperación Técnica de la OIT, destinado a brindar asistencia técnica al MTEySS en la implementación de sus políticas activas de empleo. Se articuló con distintos sindicatos, cámaras empresarias y organismos estatales, gracias a lo cual se capacitaron jóvenes en ramas consideradas prioritarias para el desarrollo local -como informática, mecánica y textil-. Además, se crearon CFP -como los pertenecientes al SMATA, la Asociación de Talleristas Automotores Marplatenses (ATAM)- y el Instituto Superior de Formación Técnica N° 151. También se contó con la colaboración de la Asociación de Confeccionistas de Indumentaria y Afines Mar del Plata (ACIAMDP), la Cámara de la Industria Naval de Mar del Plata y la Asociación de Tecnología de la Comunicación de Mar del Plata (ATICMA). Los resultados en inserción laboral fueron importantes, según palabras del gestor.

Otras intervenciones destacadas en el territorio son las que llevan adelante los sindicatos a través de sus CFP, en articulación con los programas de empleo descriptos. Por ejemplo, desde la UOCRA se incentiva la capacitación de obreros, a través de su CFP N° 407, donde, según un informante del sindicato, alrededor del 60% de los alumnos son jóvenes que, en su mayoría, se desempeñan en la actividad. También

podemos mencionar STARPyH, SMATA, UTHGRA, SUTERyH.

Finalmente, Mar del Plata fue sede de eventos que trataron la situación específica de la juventud. Uno de ellos fue la IV Semana por los Derechos de la Juventud, en octubre de 2010. Allí estuvieron presentes organizaciones juveniles de todo el país en distintas mesas temáticas, en las que uno de los temas abordados fue el derecho al trabajo.

Como pudimos ver, durante el período 2003-2010 se desarrollaron acciones desde distintos ámbitos en relación a la problemática laboral de los jóvenes. La mayoría fueron impulsadas desde el Estado Nacional y coordinadas con los demás niveles gubernamentales y algunas entidades de la sociedad civil. Dichas actividades están destinadas fundamentalmente a mejorar la capacitación como vehículo hacia una mejor empleabilidad, centrándose en una de las causas del desempleo juvenil. Sin embargo, tal como evidencian las estadísticas, existe un grupo de jóvenes que no estudia ni busca trabajo, que aún queda por fuera de estas oportunidades. Acerca de los esfuerzos orientados a incrementar la demanda laboral para este grupo, varios entrevistados coinciden en que éstos no han dado los resultados esperados, haciendo alusión a un escaso compromiso social por parte de los empresarios.

5. Conclusiones y reflexiones finales

En el presente artículo describimos la evolución del mercado de trabajo juvenil en el Partido de General Pueyrredon, las percepciones de los actores vinculados y las intervenciones que se realizaron entre los años 2003 y 2010.

Uno de nuestros puntos de partida fue el diagnóstico del Plan Estratégico realizado en el territorio durante el año 2004. En éste se destacaba una situación debilitada para la población joven, por la falta de protección social y de oportunidades educativas y laborales, como así también de políticas que aliviaran este estado.

A partir del análisis cuantitativo, verificamos tendencias generales de mejora en las condiciones laborales. Los indicadores de desempleo, subempleo y registro en la seguridad social fueron los que han mostrado un mejor desempeño.

Los resultados también dan cuenta de dualidades dentro de la juventud marplatense. Las particularidades del Partido, su estructura productiva y el sistema educativo, ofrecen, para unos, posibilidades de inserción, mientras que, para otros, persisten situaciones de inactividad o condiciones laborales precarias. En el primer grupo se posicionan mejor

quienes obtienen niveles educativos más altos y que cuentan con un capital social que los contiene, aunque muchas veces, estén sobrecalificados para el puesto que ocupan. El segundo grupo está integrado por los que desertaron del sistema educativo o carecen de redes de contactos; por lo tanto, tienen menores oportunidades de inserción laboral, y, cuando consiguen empleo, es de baja calidad. En el extremo de este contexto, hemos referenciado la problemática de los NiNis.

La combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas nos permitió ahondar en estos aspectos. A partir de relatos de referentes locales, identificamos una visión general de persistencia de dificultades educativas y laborales para los jóvenes. Éstos describieron, además, una amplia variedad de situaciones según el sector productivo del que se trate y de focos de precariedad en las principales actividades que desarrollan nuestros jóvenes. Aquí se deja entrever que las mayores exigencias de calificación que imponen los cambios intensivos en las innovaciones, no se tradujeron en mejoras salariales, sino en un dispositivo adicional de selección y exclusión.

También nos detuvimos en las percepciones sobre los comportamientos de la oferta y de la demanda de trabajo. Por un lado, casi todos los entrevistados reiteran la falta de motivación y compromiso con el trabajo en este grupo. Por otro, se observan bajos niveles de compromiso por parte de los empresarios -favorecidos por la escasez de control de la autoridad laboral-. En relación a este punto, uno de nuestros informantes nos decía: "...las empresas saben que, económicamente, entre un trabajador proveniente del programa (PJMyMT) y otro de afuera, les conviene contratar a un joven del programa. El problema es que ellos prefieren contratar en negro".

Esta persistencia en la precariedad de las ocupaciones, nos llevó a indagar sobre la oferta institucional: verificamos que la problemática laboral juvenil es hoy parte de la agenda de las instituciones provinciales, nacionales e internacionales. En el período de análisis, se ejecutaron varias estrategias específicas de inserción social y ocupacional para esta población. En este sentido, Mar del Plata fue uno de los territorios más beneficiados. En ello confluyeron intereses políticos y características de la ciudad, que cuenta con una oferta educativa variada y extensa para el desarrollo de programas diseñados a nivel nacional. Estas políticas se ajustan a la clasificación de Vezza y Bertranou (2011), en la que se combinan objetivos de mejora de la empleabilidad con seguridad económica o se enfocan en el fortalecimiento de la empleabilidad. Las

primeras implican prestaciones monetarias en simultáneo con políticas activas de mercado de trabajo (capacitación, servicios de empleo, orientación e intermediación laboral, prácticas y apoyo a emprendimientos). En las segundas, la oferta incluye iniciativas en el sistema formal y no formal desde diferentes ámbitos, tanto públicos como de la sociedad civil y en conjunto con el sector empresario.

Una cualidad que resalta en los diferentes programas descriptos, es que proponen la capacitación como herramienta para facilitar la inserción laboral. Tal como desarrollamos, la formación profesional es un espacio en el que surgen las articulaciones entre sindicatos, empresarios y Estado, generándose procesos de Diálogo Social hacia el logro de Trabajo Decente. Como vimos, estas estrategias se centraron en una de las causas del desempleo juvenil. Si bien ello aumenta las posibilidades de inserción laboral, sabemos que si no se crean puestos de trabajo, los objetivos quedarán truncos. En este sentido, la estructura productiva local posee la virtud de incluir diversas ramas de actividad, tanto del sector de servicios como del industrial. Sin embargo, las líneas de acción orientadas en este rumbo dieron escasos resultados.

En cuanto a la articulación entre los actores, podemos decir que, al menos en los aspectos formales, las intervenciones se desarrollaron en forma coordinada entre los distintos niveles de gobierno y organizaciones de la sociedad civil involucradas a nivel local. Sin embargo, al momento de hacer efectivos los acuerdos, nuestra ciudad se caracteriza por una larga experiencia de quiebre de alianzas a nivel operativo y político, así como desequilibrios presupuestarios (Plan Estratégico del Partido de General Pueyrredon, 2004).

Acerca del cuentapropismo como alternativa de inserción, este se fortalece desde diferentes sectores. Por un lado, para aquellos que no cumplen los requisitos para insertarse como asalariados, el PJMyMT, el Incluir, el Banquito de la Buena Fe y el Impulsores, ofrecen incentivos de desarrollo. Por otro, se fomenta la generación de proyectos productivos por parte de emprendedores dinámicos, tal como lo hace la UCIP. De todas maneras, el nivel de participación es bajo. Vezza y Bertranou (2011) mencionan algunos elementos que obstaculizan el surgimiento de iniciativas de autoempleo en el marco de los programas: las dificultades de sostenibilidad, el peso de la necesidad económica por sobre la vocación y las restricciones de recursos.

El estudio nos permite concluir que, en el territorio analizado, hubo mejoras en la calidad del empleo de los jóvenes a nivel general. Ello coexiste con un sector dentro de esta población donde la vulnerabilidad es

más profunda y persisten situaciones de déficit ocupacional. En vistas de seguir trabajando para este último, existe un incipiente proceso de DS en los términos de la OIT. Aspiramos a que estos esfuerzos generen el esperado círculo virtuoso de Trabajo Decente en la transición de la escuela al trabajo y el desarrollo de sus potencialidades, y que éstas sean capitalizadas por toda la sociedad.

6. Bibliografía

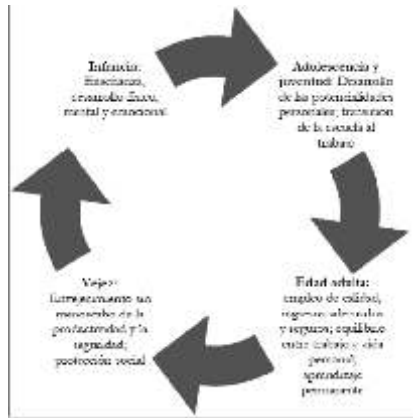
- Abramo, H. (1994) *Cenas juvenis*. São Paulo: Scritta.
- Alexim, J. C. (2006) "Educación y empleo juvenil en América Latina" en: Alexim, J. C. *Relaciones de trabajo, empleo y formación profesional*. Montevideo. OIT/Cinterfor., p. 147-164 (Trazos de la Formación, 31). 2006.
- Álvarez, N. (2001) "Horizontes de incertidumbres y biografías quebradas" en: Diario *La Capital*, Mar del Plata, 14/05/01.
- Bertranou, F. (2004) "¿Desarticulación o subordinación? Protección social y mercado laboral en América Latina". En: Bertranou, F. ed. *Protección Social y Mercado Laboral*. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo. 2004.
- Casal, J. (2002) "TVA y políticas públicas sobre juventud". En: *Revista de Estudios de Juventud*, INJUVE. N° 59: 35-50.
- Castel, R. (2010) *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 342 p.
- Catalano, A. M. (2008) *Juventud, Vulnerabilidad, Educación y Empleo. La Transición de la Escuela al Mundo del Trabajo*. [s.l.]: [s.n.]:
- (2009) "Ser joven en la Argentina hoy". En: *Aulas y Andamios*, Fundación UOCRA, 3: 4-7.
- CENDA (2010) "La macroeconomía después de la Convertibilidad". En: *Notas de la economía argentina*, 7. pp. 5-11. [en línea] <http://cenda.org.ar/files/CENDA_Informe_Macroeconomico_07.pdf>.
- Damill, M. Frenkel, R. y Maurizio, R. (2003) "Políticas macroeconómicas y vulnerabilidad social: la Argentina en los años noventa". En: *Serie Financiamiento del Desarrollo*, 135. CEPAL. Santiago de Chile.
- Davila Leon, Oscar, (2004), "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes". En: *Última década*. [en línea]. vol. 12, n. 21-: 83-104. <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362004000200004&lng=es&nrm=iso>.

- Erikson, E. (1971) *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires. Paidós.
- Ermida Uriarte, O. (2006) *Diálogo Social: teoría y práctica*. En: *Diálogo social en Uruguay. Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional*, 157. Montevideo: Cinterfor.
- Filmus, D. (2003) "La función de la Escuela Media frente a la crisis del mercado de trabajo en Argentina". En: *Seminario Desafíos de la Educación Secundaria en Francia y en los países del Cono Sur. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y Embajada de Francia en la Argentina*. Buenos Aires, 15 y 16 sep.
- GrET (2003) "Dinámica laboral del aglomerado Mar del Plata-Batán: Un análisis desde la perspectiva del Trabajo Decente". En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 6. Buenos Aires, 13-16 ago.
- Ishikawa, J. (2004) *Aspectos clave del Diálogo Social Nacional: un documento de referencia sobre el diálogo social*. Programa InFocus sobre Diálogo Social, Legislación y Administración del Trabajo. OIT: Ginebra.
- Jacinto, C. (2005) "Rupturas y puentes entre los jóvenes y el trabajo en Argentina". En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina y la Organización de Estados Americanos. Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente. *Seminario Internacional: La escuela media hoy: desafíos, debates, perspectivas*. Córdoba, Arg, 5-8 abr.
- et al. (2005) "Jóvenes, precariedades y sentidos del trabajo" en: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 7: Buenos Aires, 10-12 ago.
- La Capital* Diario, (2011) "Ya son unos 500 los chicos que participan del Programa Envión". En *Diario La Capital* [en línea] <http://www.lacapitalmdp.com/ver_historico.php?id=170022>.
- Labrunée, M. E. (2008). "El empleo en el turismo marplatense. Análisis desde la configuración de nuevas redes". En: *FACES*, 14.: 69-90.
- Lanari, M. E. (2003) "Las políticas de empleo en los países del MERCOSUR 1990-2003: Estudio analítico sobre programas de empleo ejecutados en Argentina". En: *Seminario Regional: Integración, MERCOSUR y Políticas de Empleo*. Montevideo.
- ed. (2005) *Trabajo decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002*. Mar del Plata: Suárez.
- (2007) "Crecimiento y derechos sociales fundamentales: un estudio comparado sobre las oportunidades de empleo a nivel local y regional desde la perspectiva de Trabajo Decente". En: Universidad Nacional

- de Mar del Plata; Municipalidad de General Pueyrredon, Subsecretaría de Cultura, *Coloquio, 3: Pasado y presente de Mar del Plata social*. Mar del Plata, Argentina.
- (dir) (2008) *Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon*. Junio 2008. UNMDP. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo.
- (dir) (2010b) *Informe sociolaboral del Partido de General Pueyrredon*. Diciembre 2010. [en línea] UNMDP. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupo Estudios del Trabajo. <<http://nulan.mdp.edu.ar/1223/#.UFCcp3m776g>>
- Lindenboim, J. (2008): "Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina". En: Lindenboim (comp.): *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. Eudeba: Buenos Aires. 2008.
- López Blasco, A. (2002) "De los itinerarios lineales a las trayectorias yo-yo". En: *Conferencia Europea para Investigadores y Técnicos: Jóvenes y políticas de transición en Europa*. INJUVE: Madrid, 6-8 jun.
- Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (2010). *Socialmente Conectados*. Año 1, n. 1. Agosto.
- Noguera, J. A. (2002) El concepto de trabajo y la teoría social crítica. Citado en: Lanari, M. E. (2007) *Trabajo decente: un aporte metodológico para su estimación. Aplicación en la determinación del actual déficit de TD en los profesionales de la salud del sector público y privado de Mar del Plata*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. FLACSO, Buenos Aires.
- OIT (1999) *Trabajo decente y protección para todos, prioridad de las Américas*. Memoria del director regional a la 14ª reunión regional de los Estados miembros. Lima, Perú.
- (2001) *Juventud y empleo: guía sindical*. Montevideo, OIT/Cinterfor; OIT. ACTRAV; OIT. IFP/SKILLS.
- (2002) *El Trabajo Decente y la Economía Informal*. Conferencia Internacional del Trabajo 90ª reunión. Ginebra.
- (2004) "Un buen comienzo: Trabajo decente para los jóvenes". En: *Reunión tripartita sobre el empleo de los jóvenes: El camino a seguir*. Ginebra, 13-15 oct.
- (2010) Unidades didácticas del Curso de Gestión local para la prevención y erradicación del trabajo infantil en Argentina. Centro Internacional de Formación de la OIT. Desarrollado en colaboración con la Oficina OIT para Argentina.
- Proyecto "Promoción del Empleo Juvenil en América Latina". [en

- línea]: <<http://prejal.oit.org.pe>>.
- Paz, J. (2004) "Argentina: Dinámica de la protección social y el mercado laboral, 1995-2002". En: Bertranou (editor): *Protección Social y Mercado Laboral*. pp. 93-129. 2004.
- Palomino, H. (2007) "La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina". En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 8. Buenos Aires, 8-10 ago.
- Perri, M. y Lanari, M. E. (2009). "La dinámica laboral de los jóvenes. Un análisis comparado de la situación laboral en momentos de recesión y post-convertibilidad". En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 9, Buenos Aires, 5-7 agosto.
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina* Estudios Estadísticos y Prospectivos, 6. Santiago: CEPAL
- Plan Estratégico de Mar del Plata y del Partido de General Pueyrredon (2004). Diagnóstico. [en línea] Municipalidad de General Pueyrredon <<http://www.igc.org.ar/Documentos/MDQ/PEMDP03.zip>>
- Quiñones Montoro, M. (2005) "Las nuevas dimensiones del Diálogo Social". En: *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, 7: Buenos Aires, 10-12 ago.
- Salvia, A. y Lépole, S. (coord) (2004) *Problemática juvenil en la Argentina actual*. UCA Santa María De Los Buenos Aires. Departamento de Investigación Institucional. Programa Observatorio de la Deuda Social. Documento ODSA 01/2004
- Sívori, M. V. (2006). *Las políticas sociales y la juventud. El Programa Incluir en Mar del Plata*. Tesis de Licenciatura en Economía, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- UCIP Comisión Joven. Página web <http://www.comisionjovenucip.com.ar/>
- SEL Sociedad de Estudios Laborales Consultores (2011) *Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina*. [en línea] <<http://www.selconsultores.com.ar/newsletter/julio-2011.pdf>> [Consulta: 22 oct 2011]
- Spyropoulos, G. (1976) *Relaciones Laborales. Conceptos Generales y Tipología Internacional*, OIT, Instituto Nacional de Estudios del Trabajo.
- Veza, E.; Bertranou, F. (2011). *Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones*. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina.

Anexo



Fuente: extraído de OIT (2004)

Figura 1: Etapas del Trabajo Decente a lo largo de todo el ciclo vital

Tabla 1: Indicadores laborales – 4° trimestre de 2010

		Total Aglomerados	Mar del Plata-Batán
Tasa de Actividad		45,8	49,2
Tasa de Empleo		42,4	44,9
Tasa de Desocupación		7,3	8,7
Tasa de Subocupación	Demandante	5,5	5,4
	No demandante	2,8	4,6

Fuente: datos extraídos de los informes de Prensa EPH-INDEC (2011)

Tabla 2: Jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán con nivel educativo bajo según asistencia al sistema educativo. 4º trimestre 2003-2010. EPH

	Hasta Secundaria Incompleta	
	Asiste (%)	No Asiste (%)
2003	27,1	72,9
2004	27,3	72,7
2005	15,9	84,1
2006	27,6	72,4
2007	20,9	79,1
2008	28,3	71,7
2009	30,4	69,6
2010	20,2	79,1

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Tabla 3: Jóvenes del Aglomerado Mar del Plata – Batán según acceso a cobertura médica. 4º trimestre 2003-2010. EPH

	Posee cobertura médica (%)	No posee cobertura médica (%)
2003	56,1	43,9
2004	56,3	43,7
2005	53,1	46,9
2006	61,6	38,4
2007	65,7	34,3
2008	71,5	28,5
2009	76,6	23,4
2010	66,1	33,9

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Tabla 4: Indicadores laborales para jóvenes y total de la PEA del Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4° trimestre 2003-2010. EPH

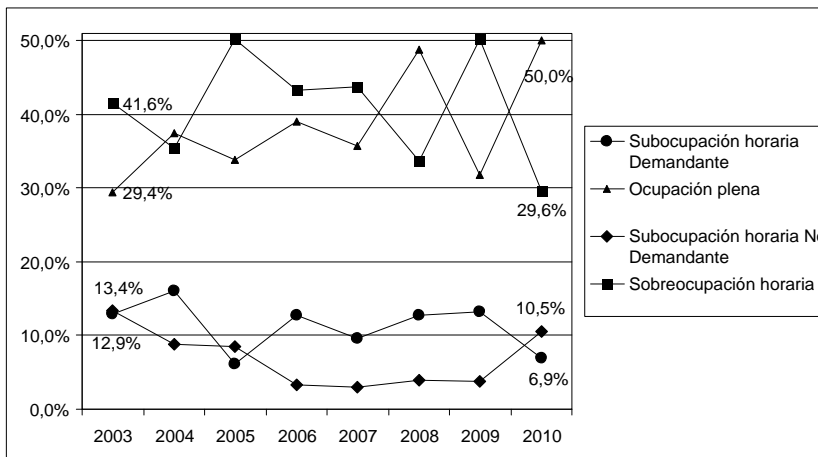
	Tasa de Actividad (%)		Tasa de Desocupación (%)		Tasa de Empleo (%)	
	Jóvenes	Total	Jóvenes	Total	Jóvenes	Total
2003	72,5	49,1	26,6	15,9	53,2	41,3
2004	79,3	49,8	26,2	13,5	58,5	43,0
2005	69,4	50,3	27,2	12,2	50,6	44,2
2006	60,9	46,5	12,7	6,5	53,2	43,5
2007	68,8	49	21,8	10,9	53,8	43,7
2008	71,0	47,9	20,1	10,1	56,7	43,1
2009	53,3	47	20,3	9,2	42,5	42,7
2010	65,8	49,2	27,5	8,7	47,7	44,9

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH

Tabla 5: Jóvenes inactivos según condición de asistencia escolar del Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4° trimestre 2003-2010. EPH

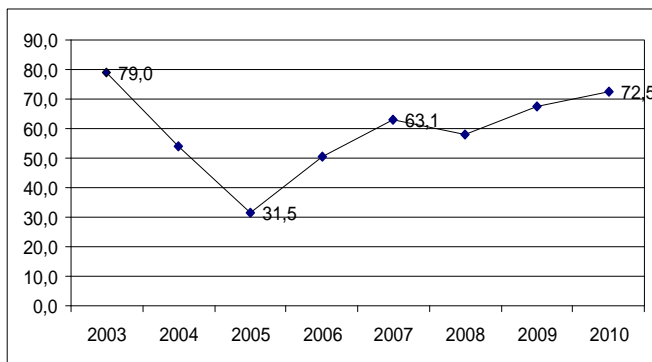
4° trimestre	Jóvenes Inactivos	
	Asisten (%)	No asisten (%)
2003	58,2	41,8
2004	70,1	29,9
2005	52,1	47,9
2006	67,6	32,4
2007	51,9	48,1
2008	60,9	39,1
2009	62,9	37,1
2010	49,7	50,3

Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.



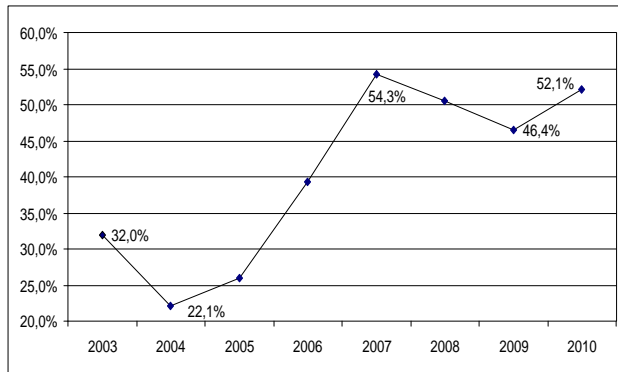
Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Figura 1: Cantidad de horas trabajadas por los jóvenes del Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4° trimestre 2003-2010



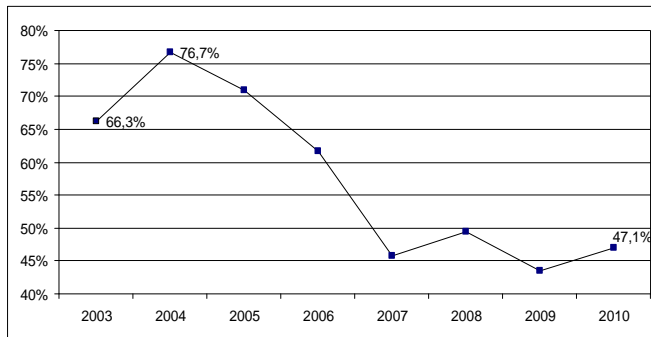
Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH

Figura 2: Jóvenes con ingresos superiores al SMVM en el Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4° trimestre 2003-2010. EPH



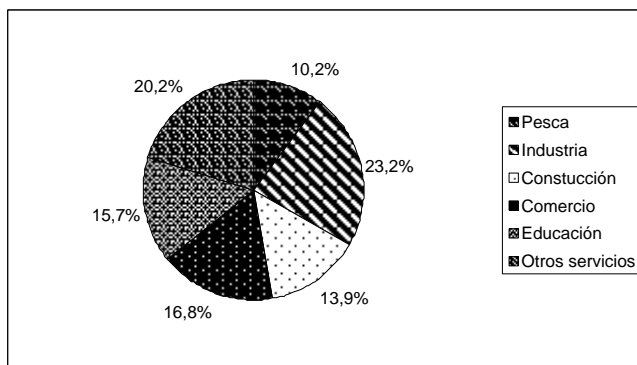
Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Figura 3: Jóvenes empleados con descuento jubilatorio en el Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4° trimestre 2003-2010



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Figura 4: Jóvenes empleados sin descuento de obra social en el Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4° trimestre 2003-2010



Fuente: elaboración propia a partir de las bases usuarias de la EPH.

Figura 5: Jóvenes ocupados según rama de actividad en el Aglomerado Mar del Plata - Batán. 4º trimestre 2010. EPH

¹ Comprende tanto elementos institucionalizados (política laboral y salarial, contratación colectiva, convenios particulares, convenios internos), como aquellos de diversa naturaleza (práctica, costumbres, aspiraciones, prejuicios, motivaciones de los actores, entre otros). (Spyropoulos, 1976).

² Ello se visualiza fundamentalmente en la obtención del equilibrio macroeconómico mediante la devaluación del tipo de cambio, el incremento de los recursos fiscales y la renegociación de la deuda externa.

³ El INDEC registró incrementos del producto del 7% en 2008 y el 0,9% en 2009.

⁴ El presupuesto educativo superó en 2009 el 6% del PBI, previsto para 2010.

⁵ Esta cifra excluye a las mujeres que se dedican a tareas domésticas en sus propios hogares y a quienes reciben planes de empleo.

⁶ La variable compara el SMVM por hora con el ingreso horario percibido por la ocupación principal en diciembre de cada año. Se consideran todos los ocupados, independientemente de la cantidad de horas trabajadas.

⁷ En relación a los jóvenes que trabajan de forma independiente, la EPH indaga si realizan aportes por sí mismos al sistema jubilatorio, a lo cual casi la totalidad responde negativamente.

⁸ Incluye: reparaciones, hotelería, transporte, almacenamiento y comunicaciones; actividades inmobiliarias, profesionales y de inversión y desarrollo; administración y salud pública; recolección de residuos, asociaciones, servicios de esparcimiento y servicio doméstico.

⁹ Este taller contempla cuatro áreas: “Proyecto Formativo Ocupacional”, “Derechos y Deberes Laborales”, “Seguridad e Higiene Laboral” y “Alfabetización Digital”.

¹⁰ Las sedes están distribuidas en los barrios Belgrano, vieja Usina del Puerto, Coronel Dorrego y Centenario.

¹¹ Diario “La Capital”, 16/01/2011. Directora Coordinadora de la Secretaría de Desarrollo Social del Partido de General Pueyrredon, Lic. Virginia Sívori.